

DEDICATORIA

A mi familia:

Mis padres, por estar siempre apoyándome y guiándome incondicionalmente en todo lo que me propongo hacer.

Y a mis hermanas, por el ánimo que me brindaron –y brindan- en los momentos más difíciles, aún cuando pensaba abandonarlo todo.

¡Eso no se olvida!

AGRADECIMIENTOS

Doy mil gracias a la profesora Janeth Rodríguez Nóbrega por su paciencia y constancia, sin ella éste sueño no sería posible.

A los hermanos de la tercera orden de la iglesia La Chiquinquirá de la Florida, en especial a la Sra. Consuelo Nuñez, por su orientación; y a los hermanos de la orden José Peña y Esperanza de la iglesia de San Francisco por abrirme las puertas de la capilla y hacerme sentir como en casa.

Al padre Víctor Rojas, director del seminario “San José” del Hatillo, por ponerme en contacto con la orden de frailes menores de la parroquia “Cristo Rey” en el 23 de enero y la orden de frailes conventuales de la parroquia “San Francisco Javier” en Lídice.

Al padre Alex Arias, director de la orden de Hermanos Menores de la parroquia “Cristo Rey” en el 23 de enero, por prestarme sus archivos y conocimientos.

Alita, por aventurarse al igual que en los tiempos del bachillerato, a la odisea de tomar las fotos en la capilla.

A Henry Rueda, asistente de la Sala de Libros Raros y Manuscritos del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, por su colaboración a la hora de buscar los textos, bibliografía e imágenes.

A Herbert Alexander Suárez, mi esposo, por su apoyo técnico, perseverancia y empeño.

A mis compañeras de la universidad, las “chicas plásticas”, por su respaldo y a ti *Rigelaya* por tu ayuda incondicional y bibliográfica, sobre todo por darme ánimos cuando pensaba que los santos de la orden me habían abandonado.

Y a todos aquellos que de una u otra manera intervinieron a lo largo de estos años en mi preparación.

Gracias.

ÍNDICE

	pág.
Agradecimientos.....	i
Dedicatoria.....	ii
Índice.....	iii
Resumen.....	vi
Introducción.....	viii
Capítulo I: Orden franciscana seglar: origen y evolución	
1.1. Origen de la Tercera orden franciscana en Europa.....	1
1.2. Historia de la iglesia y convento de la Inmaculada Concepción (iglesia de San Francisco).....	15
1.2.1. Origen de la Tercera Orden en Caracas y su relación con la sociedad caraqueña.....	27
1.2.2. Remodelaciones y ornamentación de la capilla de la Orden Tercera.....	40
Capítulo II: La capilla de la Tercera Orden: estudio iconográfico	
2.1. Análisis iconográfico de las obras existentes en la capilla para el siglo XVIII.....	54
2.1.1. Descripción de la capilla en la actualidad.....	54
2.1.2. Obras pictóricas.....	57
2.1.2.1. San Conrado.....	58
2.1.2.2. Santa Isabel de Hungría.....	60
2.1.2.3. San Luis rey de Francia.....	62
2.1.2.4. Santa Francisca Romana.....	65
2.1.2.5. San Roque.....	67
2.1.2.6. San Lucio.....	69
2.1.2.7. San Elzeario.....	70
2.1.2.8. Santa Jacinta de Mariscotes.....	72
2.1.2.9. Santa Ángela de Foligno.....	74
2.1.2.10. Beata Viridiana Virgen.....	76
2.1.2.11. Beata Lucía Virgen.....	78
2.1.2.12. Santa Humiliana.....	79

2.1.3. Retablos.....	81
2.1.3.1. Retablo principal.....	81
2.1.3.2. Retablo de la Santísima Trinidad.....	86
2.1.3.3. Altar de las Benditas Ánimas del Purgatorio.....	89
2.1.4. Programa Iconográfico.....	93
Conclusiones.....	96
Índice de ilustraciones.....	101
Anexos documentales.....	105
Bibliografía.....	117

RESUMEN

La Venerable Orden Tercera de San Francisco también conocida como la Tercera Orden u Orden Franciscana Seglar, fue una de las tres ramas organizadas por san Francisco de Asís, orientada hacia los hermanos que deseaban vivir el ideal franciscano pero en sus hogares. Así se permitía el ingreso a viudas, padres de familias y esposas dentro de una orden religiosa, con el objetivo de alcanzar la perfección espiritual a semejanza de Jesús Cristo y san Francisco de Asís, con énfasis en la humildad, la caridad y la oración.

Con el establecimiento de la Tercera Orden dentro de los recintos de la iglesia de San Francisco de Caracas en 1648, se comenzó la construcción de la capilla, altar, retablos y las correspondientes imágenes de los santos más destacados de la orden tercera, los cuales se habrían convertido en ejemplo de virtud para los hermanos y el público en general que asistía a la capilla.

En este sentido, planteamos un estudio iconográfico de las obras que albergaba la capilla durante el siglo XVIII (retablo, esculturas y pinturas), con el fin de reconstruir la apariencia original de la capilla para así verificar cuáles de los cuadros y esculturas pertenecieron realmente a la orden tercera; también nos interesa comprobar si existió un programa iconográfico determinado.

La investigación se estructura en dos grandes capítulos. El primero titulado *Orden franciscana seglar: origen y evolución* está subdividido en dos secciones. En la primera: *Origen de la tercera orden franciscana en Europa*, revisamos brevemente la creación de la orden por san Francisco de Asís, sus antecedentes y su organización interna. En la segunda sección: *Historia de la iglesia y convento de la Inmaculada Concepción* nos referimos a la construcción de la iglesia de San Francisco como espacio en el cual se conservan nuestras piezas y el establecimiento de la orden franciscana en Caracas, aunque sin insistir en su labor misional. También abordamos en el sub capítulo *Origen de la Tercera Orden en Caracas y su relación con la sociedad caraqueña* la instalación de la orden en la ciudad capital y su impacto social. Y finalizamos con una revisión de las remodelaciones y la ornamentación de la capilla de la Orden Tercera durante buena parte del siglo XVIII.

En el segundo capítulo titulado *La capilla de la Tercera Orden: un estudio iconográfico*, intentamos analizar estas obras en función de su particular contexto, a fin de determinar la posible utilización de la iconografía terciaria como vehículo de enseñanzas

morales y religiosas. En este punto, describiremos la apariencia física de la capilla en la actualidad así como la ubicación de las obras estudiadas en la presente investigación. Con esta base proseguimos a analizar las obras pictóricas que adornan la extensa pared de la capilla, donde buena parte de la producción es atribuida al pintor y dorador Juan Pedro López, mientras el resto permanece sin autor conocido. Posteriormente abordamos dos retablos de excelente acabado y dorado cuya hechura corresponde a los artistas Domingo Gutiérrez y Francisco José Cardozo según consta en los documentos consultados, y el altar dedicado a las *Benditas Ánimas del Purgatorio*, cuya obra principal también se le atribuye a Juan Pedro López. Finalizamos con las esculturas que pertenecen a la capilla de la orden tercera desde el siglo XVIII.

La investigación presenta un enfoque histórico-documental, debido a la gran cantidad de textos que debieron rastrearse, para así establecer con precisión el estado original de la capilla. En esta medida exponemos las propuestas de historiadores como Carlos F. Duarte, Graziano Gasparini, entre otros, quienes en el pasado lograron acceder a fuentes documentales de la época, hoy lamentablemente destruidas.

El estudio de las obras fue abordado a través del método de análisis iconográfico planteado por Erwin Panofsky, especialmente en su segundo nivel correspondiente a la significación secundaria o convencional. Por ello intentamos analizar las imágenes en relación con el punto de vista de su tiempo, tratando de identificar sus temas, historia y/o conceptos en relación con la literatura y tendencias de la época. Se analizó un número de trece pinturas al óleo de finales del siglo XVIII venezolano de las cuales, nueve son atribuidas al maestro Juan Pedro López y cuatro que aún permanecen bajo autoría anónima; dos tallas guatemaltecas del siglo XVIII de autor anónimo; dos retablos, el primero tallado por el maestro Domingo Gutiérrez, dorado y pintado por Juan Pedro López, y el segundo por Francisco José Cardozo; un altar cuyo cuadro principal se le atribuye también a Juan Pedro López, dedicado a las *Benditas Ánimas del purgatorio*.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se ha planteado como objetivo fundamental el análisis iconográfico de la capilla de la Tercera Orden de San Francisco de Caracas, durante el período colonial venezolano. A pesar de que todo el recinto padeció de constantes transformaciones (ya sea por agentes naturales o por los cambios en el gusto), intentamos precisar la historia y origen de la Venerable Orden Tercera y de su capilla dentro de la ciudad capital.

Bien sabemos que la época colonial venezolana se caracterizó por la presencia hegemónica de la Iglesia, que en plan catequizador implantó junto a las distintas órdenes religiosas, la devoción a diversos santos europeos. La imagen sacra plasmada sobre un lienzo o en una escultura fue el sistema de enseñanza más utilizado por la Iglesia católica, debido a su carácter persuasivo y didáctico. En este sentido, con la llegada de los franciscanos a territorio venezolano y posteriormente a la provincia de Caracas, se empezó la construcción de su iglesia y convento dedicado a la *Inmaculada Concepción*, conocido en la actualidad como *San Francisco de Caracas*. De esta manera se fundó en su interior una de las asociaciones religiosas más antiguas que existe en nuestro país.

La orden encargó a lo largo de los años, toda una serie de imágenes para adornar la capilla y perpetuar el culto, entre ellas esculturas, retablos y pinturas, convirtiéndose éstas, en testimonio y patrimonio del periodo colonial venezolano. El estudio realizado sobre la capilla y su posible programa iconográfico que exalta los valores como la caridad, humildad y pobreza presente en la hagiografía de los terciarios, se origina principalmente debido a la escasa información que sobre estas imágenes se posee, no sólo a nivel bibliográfico sino también documental, inclusive dentro de la misma orden tercera ubicada aún en la iglesia de San Francisco.

Igualmente al verificar la existencia de un programa iconográfico dentro de la capilla, se intenta establecer algún tipo de relación entre la Venerable Orden Tercera u Orden Franciscana Seglar con la sociedad caraqueña. Sabemos que abordar la problemática eclesiástica en nuestro territorio nos llevaría a escribir largas páginas sobre su instauración dentro del continente y posteriormente sobre territorio venezolano. A esto se añade toda la variedad de recursos adoptados por la Iglesia para obtener “la conversión” de la sociedad caraqueña cada vez más alejada de sus ordenanzas y la emisión de gran cantidad de bulas e

indulgencias, vendidas a los feligreses para asegurar su entrada al cielo. En este sentido, se presenta en las conclusiones algunas hipótesis sobre lo que podría ser el posible programa iconográfico de la capilla, pero no hay certeza absoluta de su instauración por los hermanos de la orden tercera, a falta de documentos que nos permitan confirmar nuestras ideas.

Asimismo, esta problemática se acentúa cuando nos percatamos que no podemos acceder a documentos ubicados en los principales archivos, por estar los mismos en muy mal estado de conservación y consumidos por los ácaros e insectos. Ni tampoco poseemos información exacta acerca de las fechas de creación ni lugares de procedencia de algunas de las imágenes. Aunque los hermanos de la orden fueron gentiles al dejarnos observar lo más cerca posible las obras, no logramos obtener permiso para bajarlas de su ubicación y fotografiarlas directamente, por lo que optamos por efectuar numerosas visitas a la capilla para tomar apuntes u observar las piezas que estaban a nuestro alcance. Por esta razón, utilizamos reproducciones tomadas de varios textos, así como la información de expertos sobre las técnicas y estilos de los distintos artistas presentes en nuestro contexto histórico. Por tal motivo, nos vemos en la necesidad de apoyar nuestras hipótesis en los textos de reconocidos investigadores como Graziano Gasparini y Carlos F. Duarte, quienes en algún momento accedieron directamente a este material.

No obstante, estuvimos más interesados en identificar los temas e historias de las obras que existen en la capilla, que en efectuar un análisis del estilo y la técnica, aspectos ya abordados por Carlos Duarte en el caso de Juan Pedro López. Tampoco se indaga en la vida de los artistas, sino en aquellos datos referentes a los encargos ordenados por la orden franciscana seglar para amueblar su capilla.

Es pertinente señalar que el presente estudio se enfoca estrictamente en las obras consideradas patrimonio de la capilla de los terciarios para el siglo XVIII, no en la iglesia de San Francisco como infraestructura, ni en la extensa iconografía franciscana. Tampoco pretendemos ahondar en detalles de la misma en el capítulo titulado *Historia de la iglesia y convento de la Inmaculada Concepción (iglesia de San Francisco)*; su presencia en la tesis es para ubicar espacialmente al lector y evidenciar cómo se efectuó el proceso de construcción de la capilla de la orden tercera en el recinto.

Cabe advertir que a pesar de existir la tercera orden de san Francisco en otros recintos religiosos de la ciudad capital y conformar más de veinticinco fraternidades a nivel nacional, ninguna posee una colección de imágenes tan extensa y variada perteneciente al periodo colonial venezolano, como la de los hermanos de la iglesia de San Francisco de Caracas.

Aunque en la hagiografía de los santos terciarios se hacen presentes las enseñanzas de san Francisco de Asís, sólo tomaremos del santo los datos que hicieron posible la creación de la tercera orden. Profundizar en su vida y acciones sería repetir la información presente en la tesis de grado elaborada por Manuel Melchor para optar al título de Licenciado en Artes en la Universidad Central de Venezuela: *La iconografía de san Francisco de Asís en la pintura colonial en Venezuela (1563-1810) y su relación con los modelos europeos* (1993), la cual abarca la iconografía del santo, pero no de la orden tercera y de sus máximos representantes. De igual forma, no se indagará en la primera rama perteneciente a los hermanos franciscanos dedicados a la formación pastoral de aquellos hombres que desearan seguir la Regla de San Francisco, ni en la segunda orden conformada por las Clarisas, grupo de mujeres que se sumaron al ideal franciscano bajo la dirección de santa Clara de Asís. Por ser temas extensos y que ameritan una investigación exclusiva.

En este proceso, a pesar de la existencia de algunos muebles que hoy forman parte de la decoración de la capilla, entre ellos los bancos, el confesionario y varias figuras, las mismas no entran en nuestro análisis ya que no se ha encontrado ningún testimonio documental que compruebe su existencia dentro de la capilla durante el siglo XVIII. Igualmente no tomamos en consideración los elementos arquitectónicos como el techo, muros, pilastras y suelo, ya que fueron remodelados en 1888 alterándose su apariencia original y lo que nos obligaría a cambiar de contexto y extendernos fuera del periodo analizado.

Otro aspecto que conviene reseñar, es que se desconoce la disposición original de los trece lienzos exhibidos en el interior de la capilla. Actualmente dos cuadros de esta serie están ubicados en la sacristía. Optamos por estudiarlos siguiendo su alineación actual, aunque reconocemos que posiblemente se encontrarían distribuidos de otra manera.

La información sobre el establecimiento de la Tercera Orden de san Francisco de Asís en territorio venezolano es mucho más extensa y ardua. Una gran cantidad de poblados recibieron su asistencia y enseñanzas, que han perdurado en el tiempo. Su instauración en distintas partes del territorio venezolano propone la tarea de indagar sobre sus actuaciones dentro de la población, e inclusive sobre la producción de nuestros artífices en sus iglesias y capillas, sin olvidar la importancia de conocer el patrimonio artístico venezolano, que cada día se vuelve más necesario difundir y conservar.

